



**ÉTICA DE URGENCIA**  
**Fernando Savater**

Filósofo e intelectual español, nacido el 21 de julio de 1947. Novelista y autor dramático, destaca en el campo del ensayo y el artículo periodístico.

Sus comentarios críticos, sus gustos y sus claves de lectura son determinantes para la configuración del gusto estético y de los hábitos de lectura de su multitud de seguidores.

**L**a política, el 15-M, las nuevas tecnologías, Internet y las descargas ilegales, los abusos de poder, las contradicciones del capitalismo, la fuerza y la debilidad de la democracia, pero también la belleza, la muerte, la solidaridad...

¿Cómo saber los que piensan los jóvenes? Preguntádoselo. Una respuesta aparentemente sencilla, que esconde una gran dificultad. Porque hay que saber preguntar, hay que saber ponerse en el lugar de los jóvenes, ganarse su confianza. Escuchar y a la vez aconsejar, opinar, posicionarse... Fernando Savater realizó una serie de encuentros con alumnos jóvenes y respondió a las inquietudes que le planteaban.

De ahí, salió este libro, esta ética de urgencia, que nos avisa de las inquietudes de los que gobernarán el mundo del mañana. Una obra que representa el regreso de Fernando Savater al diálogo con los adolescentes



sobre las cuestiones morales que más les preocupan; el territorio donde cosechó su mayor éxito editorial: *Ética para Amador*.

*«Tenemos que estar preparados para ser protagonistas de nuestra vida y no comparsas.»*

Un libro que recupera la confianza en el poder del diálogo para convencer y avanzar. Una travesía que guarda un asombroso parecido con las preocupaciones del resto de ciudadanos, pero expresadas con el entusiasmo, el empuje, la indignación y la urgencia de quienes en breve heredarán las responsabilidades del mundo. ♦

**Contenido**

**LOS DEBERES DE LOS NIÑOS:**  
¿Cómo transmitir o enseñar responsabilidad a los niños?  
Página 2

**CUENTO**  
La vuelta a la ciudad  
Gianni Rodari  
Página 3

**ANUNCIOS**  
Página 4



FUENTE: <https://www.planetadelibros.com/libro-etica-de-urgencia/68745>

## Los deberes de los niños

### ¿Cómo transmitir o enseñar responsabilidad a los niños?

**A** medida que vayan creciendo, se incrementará la importancia de las obligaciones y deberes de los niños. Es importante recordar que los padres o cuidadores somos su ejemplo, por lo que siempre debemos poner en práctica aquello que intentamos enseñarles.

A la hora de enseñar deberes, obligaciones y responsabilidades a los niños, es importante que expliquemos claramente al pequeño qué es lo que se espera de él o de ella.

#### 1. DEJA QUE LO HAGA A SU MANERA

¿Cómo enseñar deberes a los niños? A veces los padres quieren que sus hijos hagan las tareas exactamente como y cuando ellos las harían, sin embargo, debemos aprender a ser más tolerantes. De esta manera será más fácil que el niño pase de la obediencia a la responsabilidad. Permitirle al niño hacerlo a su manera fomentará su sentimiento de orgullo y logro y promoverá la responsabilidad.

#### 2. EL PUNTO MEDIO ENTRE LA PERMISIVIDAD Y LA SOBREPROTECCIÓN

Muchos padres no quieren que sus hijos fallen, lo que les conduce a hacer demasiado por ellos, siendo sobreprotectores o convirtiéndose en "padres helicóptero". En estos casos, los niños no hacen nada por sí mismos, todo se los dan hecho y no aprenden responsabilidad. Pero ser permisivos tampoco funciona, los niños necesitan guía, apoyo e información para aprender a ser responsables. Conoce los tipos de apego.

Por ello es importante decidir cuando es apropiado acercarse a ellos o darles espacio para que lo hagan a su manera. Esto depende de la madurez del niño, la conducta que ha tenido en el pasado con respecto a la responsabilidad en general y en esa tarea en particular, el temperamento del niño...

#### 3. REALIZACIÓN DE ACUERDOS FAMILIARES

¿Cómo enseñar responsabilidad a los niños? Se pueden realizar acuerdos e incluso contratos escritos relacionados con las tareas a realizar y los deberes u obligaciones del niño. Llegar a acuerdos en los que toda la familia esté implicada puede ser una buena forma de prevenir conflictos.

#### 4. REFORZAR CONDUCTAS RESPONSABLES

Si queremos que una conducta se repita es muy importante reforzarla, incluso cuando son deberes de los niños. Muchas veces los padres piensan que para qué van

a premiarles si es lo que tienen que hacer. Pero lo cierto es que, aunque sea su obligación, si queremos los niños tienen que sentir un beneficio de esa conducta. Con el tiempo el beneficio puede encontrarse dentro de ellos, como colaborar, ayudar, tener la casa en buen estado... Pero hasta que la motivación de la conducta pase a ser intrínseca (descubre aquí qué es la motivación intrínseca y extrínseca).

La recompensa no debe ser material, sino que con una sonrisa, un gracias o un abrazo es suficiente.

#### 5. ANÍMALE A TOMAR DECISIONES

Ayudándoles a tomar decisiones y que se hagan cargo de ellas se fomentará la responsabilidad. Ayúdales a sopesar los pros y los contras de las diferentes alternativas, a analizar toda la información disponible para tomar la mejor decisión.

#### 6. FOMENTA QUE SE HAGA CARGO DE LAS CONSECUENCIAS DE SUS ACCIONES Y DECISIONES

Ser responsable de lo que hacemos implica también asumir las consecuencias de nuestros actos. Si hacemos cosas que no debemos, o nos equivocamos debemos asumirlo y llevar a cabo acciones de reparación. Esto implica disculparse, compensar los errores o asumir los costes. Por ejemplo, si se decide tener una mascota, esto implica que hay que hacerse cargo de ella, alimentarla, llevarla al veterinario, pasar tiempo con ella (o sacarla a pasear). Entonces el niño debe asumir alguna de esas tareas. O por ejemplo, si por un mal uso ha estropeado su teléfono, su tablet o videoconsola tendrá que asumir el gasto de su reparación (o aceptar que ya no va a tener la consola).◆

FUENTE: <https://blog.cognifit.com/es/obligaciones-responsabilidades-deberes-ninos/>

CENTRO DE EDUCACIÓN ABIERTA  
CERTIFICACIÓN ISO 9001 - 2008

### Licenciaturas en: Derecho, Contaduría y Administración

**Turnos:**  
matutino, vespertino  
y sabatino

CON MÁS DE 29 AÑOS  
DE EXPERIENCIA

**Sistema no escolarizado**

*"Hay una fuerza motriz más poderosa  
que el vapor, la electricidad y  
la energía atómica; La Voluntad"*

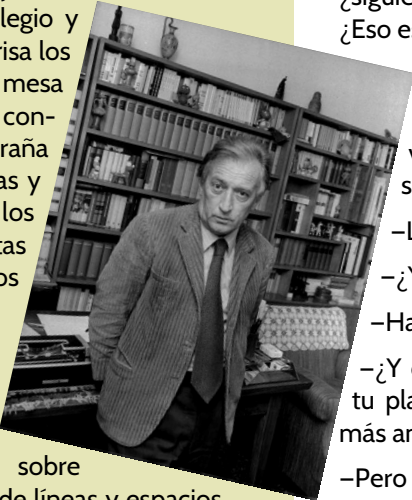
-Albert Einstein-

## Cuento

### La vuelta a la ciudad

GIANNI RODARI

Paolo era un chico muy activo. No podía estar sin hacer algo interesante o útil. Nunca se aburría porque la fantasía estaba siempre dispuesta a sugerirle un juego, un trabajo, una actividad. También era tenaz: una vez tomada una decisión, no retrocedía, no dejaba las cosas a la mitad. Un día que no tenía colegio y estaba solo en casa, hizo de prisa los deberes y extendió sobre la mesa un gran plano de su ciudad contemplando largo rato la maraña de calles y plazas, de avenidas y callejas, más apretadas en los barrios céntricos y más abiertas donde los arrabales periféricos se confundían con el campo.



Casi sin darse cuenta Paolo se encontró con el compás entre las manos y dibujó sobre aquella desordenada madeja de líneas y espacios un círculo exacto. ¿Qué extraña idea le estaba viniendo a la cabeza? Al fin y al cabo ¿por qué no intentarlo? Ya está, había tomado una decisión: dar la vuelta a la ciudad. Pero la vuelta exacta. Las calles giran en zig zag, cambiando a cada momento caprichosamente, abandonando un punto cardinal para seguir otro. Incluso las grandes carreteras de circunvalación están trazadas en círculo, por así decirlo, no están trazadas con compás. En cambio Paolo quería dar la vuelta a la ciudad caminando siempre por la circunferencia trazada por su compás, sin desviarse ni un paso de ese anillo, nítido como una hermosa idea.

Por casualidad el círculo pasaba justo por la calle en la que Paolo vivía con su familia. Se metió el plano en un bolsillo, en el otro se guardó un panecillo, por si acaso le entraba hambre y adelante...

Ya está en la calle. Paolo decide ir hacia la izquierda. El círculo del compás sigue la calle por un buen trecho, después la atraviesa, en un punto en el que no hay paso de peatones. Pero Paolo no desiste de su proyecto. El también, como el círculo, cruza la calle y se encuentra ante un portal. Desde allí la calle continúa recta. Pero el círculo sigue por su cuenta, abandonando la calle. Parece que pasa precisamente por ese grupo de casas y sale del otro lado, a una plazoleta. Paolo, tras echar una ojeada al plano, entra en el portal. No hay nadie. Adelante. Hay un patio. Se puede atravesar. ¿Y ahora? Ahora hay escaleras, pero Paolo no sabe si subir: llegaría al último piso, no podría salir al tejado y luego saltar de un tejado a otro... Una marca de lápiz trepa rápido por los tejados, pero los pies, sin alas, es muy distinto.

Por suerte en el rellano de la escalera hay un ventanuco. Un poco alto, a decir verdad, y no muy ancho. Paolo constata su plano: no cabe duda, para seguir el círculo hay que pasar por allí. No queda otra solución que trepar.

Cuando se agacha para lanzarse arriba, le coge de sorpresa una voz masculina a sus espaldas que le inmoviliza contra la pared, como a una araña asustada.

–Eh, chicuelo, ¿dónde vas? ¿Qué idea se te ha metido en la cabeza? Baja en seguida.

–¿Me dice a mí?

–Sí. Pero, dime, no serás un ladronzuelo... No, no me parece que tengas pinta de eso. ¿Entonces? ¿Quizá estás haciendo gimnasia?

–La verdad, señor... sólo quería pasar al otro patio.

–No tienes más que salir, dar la vuelta a la casa y entrar en el siguiente portal.

–No, no puedo...

–Ya entiendo: has jugado una mala pasada y tienes miedo de que te atrapen.

–No, le aseguro que no he hecho nada malo...

Paolo observa atentamente al señor que le ha detenido al pie del ventanuco. Después de todo parece una persona amable. Tiene un bastón, pero no lo emplea para amenazar. Se apoya en él sonriendo. Paolo decide fiarse de él y le confía su proyecto...

–La vuelta a la ciudad –repite el señor– ¿siguiendo un círculo dibujado con un compás? ¿Eso es lo que quieres hacer?

–Sí, señor.

–Hijo mío, pero eso no es posible. ¿Qué vas a hacer si te encuentras ante una pared sin ventanas?

–La saltaré.

–¿Y si es demasiado alta para saltarla?

–Haré un hueco y pasaré por debajo.

–¿Y cuando llegues a la orilla del río? Mira, en tu plano el círculo pasa por el río en su parte más ancha y en esa parte no hay puentes.

–Pero sé nadar.

–Ya veo, ya veo. No eres un tipo que se rinda fácilmente ¿verdad?

–No.

–Se te ha metido en la cabeza un proyecto tan preciso como el círculo de un compás... ¿Qué quieres que te diga? ¡Intentalo!

–Entonces, ¿me deja pasar por el ventanuco?

–Haré algo más, te ayudaré. Te hago una escalera con las manos. Pon el pie aquí arriba, ánimo... Pon atención a caer de pie...

–¡Muchas gracias, señor! Y ¡hasta la vista!

Y Paolo sigue, todo derecho. Bueno, no exactamente derecho: tiene que andar en círculo, sin salirse un ápice de la línea que ha dibujado en su plano. Ahora se encuentra al pie de un monumento ecuestre. Un caballo de bronce pisotea su pedestal de mármol. Un héroe, del que Paolo ignora el nombre, sujeta las riendas con la mano izquierda mientras con la derecha señala a una lejana meta. Parece apuntar precisamente la continuación del círculo de Paolo. ¿Qué hacer? ¿Pasar entre las patas del caballo? ¿Tregar por la cabeza del héroe? O sencillamente rodear el monumento...

### (Elige un final)

#### Primer final

*Mientras reflexiona en la forma de resolver el problema, Paolo tiene la sensación de que el héroe, desde lo alto de su caballo, ha ladeado la cabeza. No mucho, sólo lo suficiente para mirarle y guiñarle un ojo.*

–Empiezo a ver visiones –murmura Paolo asustado. Pero el héroe de bronce insiste. Ahora, además, baja la mano que apuntaba fieramente a la meta y hace un gesto de invitación:

–Arriba –dice–, monta. En este caballo hay sitio para dos –Pero yo... verás...

–Venga, no me hagas perder la paciencia. ¿Crees que yo no sé cabalgar sobre un círculo perfecto, sin salirme por la tangente? Yo te llevaré a hacer tu viaje geométrico. Te lo mereces porque no has dejado que te desanimen los obstáculos.

–Gracias, se lo agradezco de verdad, pero...

–Uff, qué pesado te pones. Y también eres soberbio. No te gusta que te ayuden ¿eh?

–No es por eso...

–Entonces es sólo para perder el tiempo parlotando. Sube y vámonos. Me gustas porque sabes dar algo bello y ponerlo en práctica sin pensar en las dificultades. Rápido, el caballo se está despertando... Has llegado aquí

*justamente en el único día del año en el que, no sé por qué hechizo, nos está permitido hacer una galopada, como en los buenos viejos tiempos... ¿Te decides o no?*

*Paolo se decide. Se agarra a la mano del héroe. Ya está en la silla. Ya vuela... Allí está la ciudad, a sus pies. Y allí, dibujado sobre la ciudad, un círculo de oro, un perfecto camino resplandeciente, tan preciso como el dibujado por el compás.*

#### Segundo final

*Mientras reflexiona sobre la forma de resolver su problema, Paolo deja vagar la mirada por la plaza en la que se encuentra su monumento. El círculo del compás la atraviesa y entra desenvueltamente en una gran iglesia, coronada por una inmensa cúpula. El no necesita puertas. Pero cómo hará Paolo para entrar en la iglesia por el punto justo, atravesando la pared que debe ser tan sólida como la de una fortaleza? Para no desviarse de la circunferencia tiene que trepar por la cúpula. Es un decir. Sin cuerdas ni clavos ni siquiera lo conseguiría el mejor de los alpinistas, el más hábil y osado de los escaladores. Hay que claudicar. Ha sido únicamente un hermoso sueño. Los caminos de la vida nunca son tan netos, precisos e ideales como las figuras geométricas.*

*Paolo echa una última ojeada al héroe que señala, inmóvil y severo, una meta lejana e inalcanzable. Después, con paso lento y desconsolado, vuelve a casa, siguiendo pasivamente el zigzag, caprichoso e irracional de las calles de todos los días.*



#### Tercer final

*Mientras reflexiona al pie del monumento, Paolo siente que le toca una manita más pequeña y cálida que la suya.*

–Quiero ir a casa.

*La voccecita insegura y temblorosa pertenece a un niño de unos tres años. Mira a Paolo con una mezcla de confianza y temor, de esperanza y desánimo. Sus ojos tienen muchas ganas de llorar.*

–¿Dónde vives?

*El niño señala a un punto vago del horizonte.*

–Quiero ir con mi mamá.

–¿Dónde está tu mamá?

–Allí.

*También este «allí» señala a un punto impreciso. Lo único, que está claro es que el niño se ha perdido en la ciudad y no sabe encontrar el camino a casa. Su mano ha aferrado firmemente la de Paolo y no suelta la presa.*

–¿Me llevas con mi mamá?

*Paolo quería decirle que no puede, que tiene algo más importante que hacer, pero no se siente capaz de traicionar la confianza que le demuestra el pequeño. Paciencia respecto al círculo, el compás y la vuelta a la ciudad: otra vez será...*

–Ven –dice Paolo–, vamos a buscar a tu mamá.

#### El final del autor

El primer final es para los soñadores. El segundo para los pesimistas. Yo estoy a favor del tercero: me gusta que Paolo sacrifique su sueño personal, hermoso pero abstracto, para ayudar en forma concreta a quien tiene necesidad de él. ♦

## Taller de Electricidad básica domiciliaria



Aprende con nosotros a realizar trabajos y reparaciones básicas de electricidad domiciliaria

23 de abril  
al 4 de junio



 Semillero - Centro cultural comunitario



2225864225



semillero cultural cea@gmail.com

Edad mínima: 15 años, taller personalizado  
Dirigido a la ciudadanía en general, especialmente a mujeres y juvenxs



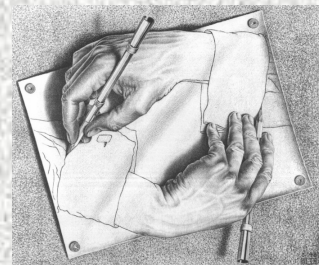
Cuando se descubrió que la información era un negocio, la verdad dejó de ser importante.

**Ryszard Kapuscinski**

### ¿Te gusta escribir?

Si te gusta escribir:

- POEMAS
- CUENTOS
- ENSAYOS O ARTÍCULOS
- REPORTAJES, RESEÑAS, ETC.



Colabora con nosotros enviándonos tus textos para su publicación en esta gaceta.

Tu participación es importante. Dirige tus colaboraciones y comentarios a:

**ceagaceta@gmail.com**

### Los festejados del mes

NUESTRA INSTITUCIÓN FELICITA AMPLIAMENTE, EN SU ANIVERSARIO DE CUMPLEAÑOS, A LOS SIGUIENTES INTEGRANTES DE NUESTRA COMUNIDAD:

#### ABRIL

**DÍA 3:** Dolores López Ábrego

**DÍA 5:** José Cristóbal Pérez Pérez

**DÍA 21:** Miriam Martínez Núñez



### Publicación gratuita

**Centro de Educación Abierta**

**Director general**  
*Octavio Nava Cruz*

**Diseño**  
*Guillermo Serrano*

**Sitio Web**  
[www.ceuniversidad.com/](http://www.ceuniversidad.com/)

gaceta mensual